

RESPUESTA

DEL ANÁLISIS DE ELMER N. DUNLAP ROUSE

Que hizo de mis objeciones a ciertos artículos de Jim Massey sobre la serie, "Los hermanos que prohíben"



Por Lorenzo Luévano Salas

RESPUESTA A LA INTRODUCCIÓN.

INTRODUCCIÓN

ENDR: En el Internet el Hermano Lorenzo Luévano Salas publicó sus respuestas a algunas de las lecciones de "Los Hermanos Que Prohíben" del hno. Jim Massey. Aquí publico mis respuestas a las tuyas. Estoy seguro que alguien pueda contradecir mis expresiones por ser más inteligente que yo, por distorcionar lo que presento o por ignorar lo aquí dicho para repetir las expresiones comunes del anti-ismo. No escribo para ellos, porque es perder el tiempo, sino para ayudar a los lectores que tienen el amor de Dios en su corazón, que aman a sus próximos como a sí mismos. Si alguna palabra mía ofende la dignidad de alguna persona, le pido perdón.

RESPUESTA: Nuestro hermano Elmer inicia su "análisis" con el pie izquierdo, pues, la disculpa que por delante presenta, es un vaticinio muy negativo de lo que, lamentablemente, contendrá su redacción. Dicha disculpa debe encender los focos rojos de alerta en aquellos que leen sus palabras. ¿Cómo es posible que, en la mente de un hermano con una exigida madurez espiritual, no solamente por la edad que la persona tiene, sino aún por el tiempo en que se ha leído, estudiado y meditado en la Palabra de Dios, existan declaraciones como esas? Tal disculpa no le justifica en lo mínimo, pues la misma indica que el hermano actuará con conocimiento de causa, sabiendo que ofenderá a sus hermanos en la fe. Tal ofensa y desatino, son bien evidentes en sus palabras, pues dice, "No escribo para ellos (los "antis"), porque es perder el tiempo, sino para ayudar a los lectores que tienen el amor de Dios en su corazón, que aman a sus próximos como a sí mismos". Elmer, en primera instancia, siendo que, se supone un hombre que obedece la Palabra de Dios, actúa contra ella al no querer "ayudarnos". Él quiere ayudar solamente a hermanos que "aman a Dios". ¿Acaso no amamos a Dios, nosotros? Tiene el derecho de afirmar que estamos errados en nuestra negativa con respecto a sus

innovaciones y doctrinas, pero es sumamente ofensivo al insinuar que nosotros no amamos a Dios. ¿Acaso ignora que nuestra negativa descansa, precisamente, en nuestro amor a Dios? Amamos a Dios y queremos obedecer su voluntad, haciendo lo que él manda en su Palabra, y no aquello que sea ajeno a ella. Es por ese amor que hemos dado la espalda al uso de instrumentos musicales en la adoración. Sí, tanto a él como a un servidor nos tildan de “anti instrumentales”, ¿y qué? ¿Acaso nuestra negativa es evidencia de que no amamos a Dios? Elmer sabe que no. Luego, si nuestra oposición al uso de instrumentos musicales no prueba tal cosa, ¿en base a qué insinúa que no amamos a Dios? Entonces, mis estimados hermanos, Elmer ofende desde el principio. ¿Se arrepentirá de ello, o expondrá su alma a la condenación por tan desafortunada declaración? ¿Manifiesta tal actitud el “amor a sus próximos”, y sobre todo, a sus hermanos en la fe? Estimado hermano Elmer, no solamente es necesario pedir perdón por delante, sino también arrepentirse de ello, lo cual, le obliga a retractarse públicamente de sus afirmaciones contra sus hermanos. ¿Lo hará?

ELMER:

El hno. Massey falleció en el 1995, un servidor incansable y de gran estima. Usted puede leer un repaso de su vida por [oprimir aquí](#).

RESPUESTA: El prestigio y el servicio de nuestro hermano Jim Massey no están en tela de juicio. Respeto a todos mis hermanos por igual, no importa si tienen grandes logros o no. Sin embargo, ¿por qué incluye Elmer aquí un repaso de la vida de nuestro hermano Massey? Para influir en los desapercibidos, usando de sofistería. El *Argumentum Ad Verecundiam*¹ es evidente. ¿Acaso es prescindible, o incluso, otorgan autoridad, o veracidad alguna los logros y estudios que nuestro hermano Massey tuvo, a sus conclusiones doctrinales con respecto a los temas en discusión, como el institucionalismo, la centralización y el mal uso de las ofrendas?

ELMER:

En las respuestas del hermano no hay nada nuevo sino que repite los mismos argumentos clásicos.

RESPUESTA: La verdad siempre será la verdad, aunque parezca vieja. Si tales argumentos clásicos refutan las innovaciones de nuestros hermanos liberales, ¿qué importa que sean clásicos? Cumplen su función, que es la de exponer el error en el que lamentablemente muchos hermanos están. Luego, si son clásicos o

no, tampoco es asunto que nos debe interesar, sino la verdad involucrada en ellos. Ya veremos qué tan novedosos son los argumentos de nuestro hermano Elmer, o si se trata de los mismos errores, que, aunque quizá con ciertos matices, no deja de ser la misma herejía.

ELMER:

Si uno conversa con los hermanos que prohíben, las razones del Hno. Massey son excelentes e impactantes si las practique con amor y paciencia.

RESPUESTA: Un error no se convierte en una verdad por platicarse con “amor y paciencia”. Por otro lado, ¿qué paciencia y amor son estos, en el que se inicia con el pie izquierdo, insinuando que los hermanos que prohíben no tienen amor por Dios en su corazón, ni por su prójimo? Nuestro hermano Elmer no practica sus propios consejos. No permita que la sofistería y los argumentos subjetivos de nuestro hermano le confundan.

ELMER:

Aprovecho este momento para afirmar mi amor para el hermano y mi oración de que Dios le bendiga siempre.

RESPUESTA: El amor entre hermanos se demuestra con hechos, no con palabras. Es triste ver que los hechos dicen algo contrario a las palabras. ¿Cómo es que puede brotar de una misma fuente, agua dulce y amarga a la vez? No es posible. Si nuestro hermano afirma el amor por sus hermanos, y ora por ellos por la bendición de Dios, ¿no debería tomar acciones prácticas, para que todo ello no quedase en palabras? Con una buena actitud sería un buen comienzo, rechazando y dejando insinuaciones y prejuicios que contradicen sus buenos deseos y sentimientos.

ELMER:

Sin embargo, Pablo aconsejó a Timoteo, "Pero desecha las cuestiones necias e insensatas, sabiendo que engendran contiendas. Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él" (2 Tim. 2:23-26).

RESPUESTA: ¿Lo ve? Nuestro hermano cree que 2 Timoteo 2:23-26 le justifican en su proceder errado para con nosotros. Cree que nuestra oposición a sus innovaciones son “cuestiones necias e insensatas”. ¿Qué tiene de “necio e insensato”, conservar la fe “tal como ha sido enseñada”? Por el contrario, son las doctrinas e ideas de nuestros hermanos liberales, lo que representa tales “cuestiones necias”, pues, ¿no es una necesidad apartarse de la Palabra de Dios? ¿No es una insensatez, ir contra la verdad? Mientras los hermanos liberales no prueben que Dios autoriza el institucionalismo, la centralización y el ayudar a quienes no son santos con las ofrendas de la iglesia, no podrán negar que es su posición la que sufre de “necedad e insensatez”, lo cual, ha engendrado amargas contiendas y división en la hermandad. Hasta antes del 1940 no había contiendas sobre estos temas. ¿Qué sucedió entonces? Por otro lado, Pablo dice, “Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos”. Nuestro hermano Elmer cita el texto pero no se lo aplica. ¿Acaso no es nuestro hermano contencioso, al insinuar cosas desagradables y feas contra nosotros? ¿Es tal proceder, producto de su amabilidad? Nuestro hermano Elmer dijo que no quería “ayudarnos”, que, incluso, no “escribe para nosotros”, porque, según él, “no amamos a Dios y nuestro prójimo”. Luego, ¿no dice Pablo que debe ser amable “para con todos”? ¿Nos excluye Pablo a nosotros, como siendo indignos de la amabilidad de Elmer Dunlap? ¿Nos priva Pablo a nosotros, para no gozar de la mansedumbre de nuestro hermano? ¿Acaso cree Pablo, por revelación divina, que en nosotros no hay posibilidad de arrepentimiento, si es que estamos errados? ¿Acaso dice Pablo que no se debe albergar esperanza alguna, para que conozcamos la verdad, si es que no estamos en ella? ¿Acaso estamos en “lazo del diablo”, por perseverar en la verdad? ¿Acaso hacemos la voluntad del diablo, por oponernos a las doctrinas erradas que promueve el liberalismo? Hermano Elmer, con seriedad (Cf. Tito 2:7) considere lo que dice Pablo en el texto que usted citó, y actúe en consecuencia.

ELMER:

No es fácil que un hermano abandone doctrinas que le son cómodas aunque equivocadas.

RESPUESTA: No, no es fácil. Y esto no lo digo por mera retórica, sino por experiencia propia. Habiendo un servidor comenzado su camino de fe en iglesias de Cristo sumamente liberales, aún más liberales que las que nuestro hermano Elmer conoce, y habiendo pasado por los pasillos de instituciones educativas, no solamente como alumno, sino también como director y maestro, y habiendo

gozado del prestigio y orgullo, como de los ingresos que ello representa, no fue fácil para un servidor abandonar todo ello, y tenerlo por basura, para permanecer y perseverar en la verdad. En el proceso sufrimos un servidor y mi familia, de toda clase de desprecios y agresiones; y aún de muchos padecimientos que nos llevaron hasta las lágrimas, y comprendimos en carne propia que no es fácil abandonar doctrinas que son cómodas y equivocadas. Sin embargo, ahora sabemos también por qué tantos hermanos siguen en ellas, entre los cuales se cuenta nuestro hermano Elmer. Es mi deseo que nuestro hermano, como muchos otros que piensan como él, abandonen su error, por muy duro que eso sea.

ELMER:

Con el deseo de enfocar a todos en el tema y no en personas, eliminé los nombres personales ya que nuestra lucha no es con sangre y carne sino con principados.

RESPUESTA: Es interesante que Elmer, una vez que ha declarado una variedad de prejuicios y declaraciones desfavorables en contra de personas, pues creo que para todos es claro que “los hermanos que prohíben” son personas, y de hecho, hermanos amados por el Señor; quiera luego parecer muy correcto al eliminar nombres de sus insinuaciones y declaraciones prejuiciosas. Un servidor no seguirá dicho camino de apariencias. El error es propagado por personas, las cuales tienen nombres y apellidos. ¿Hemos de atacar el error, sin advertir a la hermandad sobre sus promotores? (Cf. 2 Timoteo 2:16-18). Luego, independientemente de lo que nuestro hermano quiera decir con “principados”, un servidor no le seguirá en ese juego de apariencias.

ELMER:

El formato es que el hermano cita a Massey (JM), da su respuesta (el hermano) y luego yo (ENDR) respondo a su comentario. La obra completa de las respuestas del hermano está presente aquí y puede verlo en su forma original por [oprimir aquí](#). Amo a todos y espero que mis expresiones no ofendan a nadie aunque voy a ser muy directa. Cristo es la verdad y para estar en el, hay que andar en la verdad y hablar la verdad.

RESPUESTA: Bien, estoy de acuerdo en todo ello, con excepción del formato, en el cual sí incluiré el nombre de quien analiza mis objeciones, y lo haré con la misma fuerza y puntería con que nuestro hermano lo hará, pues, como bien dice, se trata de la verdad.

ELMER:

Para aquellos lectores que no disponen de un par de años para estudiar todas las doctrinas especiales de esta división,

RESPUESTA: Para los que estén dispuestos a invertir tiempo y estudio en estas cuestiones importantes que tienen que ver con la iglesia del Señor, no necesitan tantos años para ello. A un servidor le tomó unos dos o tres meses, y creo que fue mucho por intentar justificar mis ideas y prácticas sobre el tema. Así que, no se espante con ello, y haga usted mismo la prueba. Si lo desea, un servidor le puede ayudar en todo ello.

ELMER:

aquí presento en breves palabras las ideas esenciales para refutar estas doctrinas. (1) No toda acción en la Biblia es un ejemplo sino sólo aquella donde entendemos que obedece a un mandamiento que nos aplica hoy en día.

RESPUESTA: Lo cual es relativo, y por consiguiente, ambiguo. Habrá que considerar cada caso en particular, para saber si tal premisa es aplicable o no.

ELMER:

(2) La Biblia no explica quiénes fueron los ancianos de Hechos 11:30 y afirmar que eran de cada iglesia en Judea es una especulación y por lo tanto, no prueba nada.

RESPUESTA: La Biblia sí explica quiénes eran los ancianos mencionados en el texto. La Biblia habla de enviar socorro a “los hermanos que habitaban en Judea” (v. 29). Esta frase no hace referencia a una congregación, sino a una colectividad de hermanos necesitados que eran miembros de las iglesias en Judea, pues en Judea había una pluralidad de iglesias (Cf. 1 Tesalonicenses 2:14). Luego, si el socorro fue enviado “a los ancianos”, es evidente por el contexto que la ofrenda fue enviada “a los ancianos de las iglesias en Judea”. ¿Quiénes fueron, pues, tales “ancianos”? Los de cada iglesia en Judea. Nuestro hermano Elmer pasa por alto esta verdad evidente en el contexto del verso 30, ¿con qué fin? Podemos entender cuál es el fin de esto, pues, el contexto siempre ha sido el enemigo de toda doctrina falsa.

ELMER:

(3) La iglesia se compone de cristianos y lo que es deber de todos los cristianos es deber de la iglesia.

RESPUESTA: No en todos los casos, pues aunque la iglesia se compone de cristianos, no todo deber de los cristianos es deber de la iglesia. ¿No es deber de todo cristiano que tiene viudas, mantenerlas, y así no agravar a la iglesia? (Cf. 1 Timoteo 5:16). Luego, la premisa de Elmer no se sostiene a la luz de la Palabra de Dios.²

(4) La iglesia puede hacer con su dinero toda buena obra, o sea, toda obra que juzga como buena.

RESPUESTA: Falso, la iglesia debe hacer con la ofrenda solamente aquello que Dios ha autorizado que haga. Elmer exalta y cree que la sabiduría humana tiene autoridad sobre el uso de la ofrenda, cuando es Dios el que tiene dicha autoridad (Cf. 1 Timoteo 5:16)

(5) La iglesia no necesita un ejemplo bíblico para poder obedecer un mandamiento general.

RESPUESTA: Elmer no se ocupa en probar sus afirmaciones. Afirmer no es probar. Luego, seguimos esperando los textos que prueban dicha afirmación, y muy particularmente con respecto al uso bíblico de las ofrendas de las iglesias.

(6) "La ofrenda para los santos" de 1 Corintios 16:1 no era "solo" para los santos, sino que esta expresión era el título de una ofrenda especial.

RESPUESTA: Muy independientemente cómo llame Elmer a la ofrenda mencionada en 1 Corintios 16:1, ¿no hay un texto bíblico de alguna ofrenda para los "no santos"! Luego, mientras ningún texto diga, "no solo" para los santos, se obrará sin autoridad bíblica al dar tal uso de las colectas.

(7) La Biblia no dice que la donación de la iglesia en Filipos fue enviado directamente a Pablo.

RESPUESTA: ¿A quién "enviaron", entonces, dicha donación, si no fue a Pablo? La Biblia dice, "pues aun a Tesalónica **ME ENVIASTEIS** una y otra vez para mis necesidades" (Filipenses 4:13). Luego, la donación fue enviada directamente a Pablo. De hecho, la Biblia también dice que él mismo la recibió, "Pero todo **LO HE RECIBIDO**, y tengo abundancia; estoy lleno, **HABIENDO RECIBIDO** de

Epafrodito **LO QUE ENVIASTEIS**; olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios.” ¿Recibió Pablo lo que ellos enviaron? Todos estos textos, contrario a la negativa de Elmer, dicen que los Filipenses enviaron directamente a Pablo para sus necesidades. ¿A quién creerá usted?

ELMER:

Como estoy seguro que algún hermano que prohíbe va a tratar de refutar algunas cosas que aquí expreso (adelante, amigo mío),

RESPUESTA: ¿Hemos de dejar sus palabras sin objeción alguna? Luego, y aunque no nos anime a hacerlo, tales ideas erradas expuestas por un hermano en la fe, deben ser refutadas por su propio bien, y por el bien de la hermandad que leerá sus declaraciones.

ELMER:

le pido el favor de añadir sus comentarios sin borrar nada, para que todos puede leer y saber de qué se trata.

RESPUESTA: Jamás se ha borrado algo con el fin de sacar de contexto o mal representar algo. Y si tal cosa se ha hecho, entonces presente las pruebas de tal insinuación.

ELMER:

El costumbre de citar unas palabras aquí y otras por allá presta para malinterpretar las cosas.

RESPUESTA: Los lectores tienen la oportunidad de leer su escrito íntegro en su sitio web, que ellos juzguen si se le ha citado mal, o si se le ha sacado de contexto o no. Luego, el caso queda en ellos.

ELMER:

Como yo publico todas las expresiones del hermano Luévano que trató de refutar al Hno. Massey, le pido el mismo favor de dejar intacto mis comentarios.

RESPUESTA: Lamentablemente hay mucho error en un solo párrafo, y debo objetar dichos errores, uno por uno, sin dejar que se me escape alguno. Luego, el hecho que se responda a varios errores encontrados en un solo párrafo, eso no significa que estoy sacando de contexto sus palabras, ni tampoco citándole mal

en ningún sentido. Entonces, suponer tal cosa es hablar sin probar, y con el fin de sembrar prejuicio en los lectores. Ruego a todo lector a ser objetivo en todo esto, y no dejarse manipular por sentimiento o prejuicio alguno.

LLS: Por un tiempo he estado participando en el Foro Predicadores donde se presentan, además de charlas relacionadas con la obra de iglesias de Cristo en varios países, discusiones de carácter doctrinal. En una ocasión un hermano intentó probar que son bíblicas las prácticas de nuestros hermanos liberales con respecto al institucionalismo, la iglesia patrocinadora y la benevolencia a no cristianos con las ofrendas de la iglesia. Las evidencias que presentó consistieron en una serie de artículos titulados: "Serie: los hermanos que prohíben" de Jim Massey, mismos que están publicados en el sitio iglesiadecristo.com". Así pues, serán repasados los estudios que él envió y en el orden en que lo hizo.

ENDR: LLS llama al hno. Massey siempre como "Jim Massey". No lo reconoce como hemrano aunque en la misma frase se refiere a "nuestros hermanos liberales". Parece que le somos hermanos hasta que encuentren resistencia a sus doctrinas inventadas.

RESPUESTA: Tal cosa es malicia; y de hecho se desvía vergonzosamente de la verdadera cuestión. No es cuestión de si se debe incluir el término "hermano" en todo escrito. Leamos cómo escribe Lucas:

1. "oh Teófilo" (Hechos 1:1)
2. "moraban Pedro y Jacobo, Juan, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas hermano de Jacobo" (v. 13)
3. "con las mujeres, y con María la madre de Jesús" (v. 14)
4. "En aquellos días Pedro se levantó" (v. 15a)
5. "en medio de los hermanos" (v. 15b)
6. "Es necesario, pues, que de estos hombres" (v. 21)
7. "a José... y a Matías" (v. 23)
8. "estos dos has escogido" (v. 24)
9. "Pedro y Juan" (3:1)
10. "Entonces José" (4:36)
11. "cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer" (5:1)
12. "Y dijo Pedro: Ananías" (v. 3)
13. "y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía" (6:5)
14. "Y Esteban" (6:8)
15. "Entonces Felipe" (8:5)
16. "enviaron allá a Pedro y a Juan" (v. 14)

17. "a Felipe" (v. 26)
18. "Pero Felipe" (v. 40)
19. "Entonces Bernabé" (9:27)
20. "Aconteció que Pedro" (v. 32)

La palabra "hermano" se usa 5 veces en el libro de los Hechos, cuente usted cuántas de ellas se usa para referirse a un hermano en la fe. ¿Acaso Lucas no reconoce a los tales como hermanos, por no incluir dicha palabra en su narración? En Romanos 16:1, Pablo habla de la "hermana Febe", pero si usted lee los versos 3 al 15, encontrará referencia a muchos creyentes, y en ningún caso se refirió Pablo a ellos como "hermanos", o "hermano", o "hermana". ¿No los quiso reconocer Pablo como hermanos? La sofistería de Elmer es evidente, y lo único que quiere hacer con sus palabras, es llenar de prejuicio todo el asunto. Dice, "Parece que le somos hermanos hasta que encuentren resistencia", lo cual es evidentemente falso. Si así fuera el caso, nunca les llamaría "hermanos", pero, ¿sucede así? Habla también de "doctrinas inventadas"; sin embargo, a estas alturas es evidente quiénes predicán doctrinas inventadas; pues, ¿de dónde sacaron la práctica del institucionalismo, la iglesia patrocinadora, y el dar ofrendas de la iglesia a no santos? ¡De su imaginación! Luego, el que predica y contiene por doctrinas inventadas es Elmer, junto con "los hermanos liberales". Elmer, o "HERMANO Elmer", deje de usar dicha táctica carnal, y enfóquese en la cuestión real de la controversia.³

ELMER:

Por otro lado, es lamentable que el hermano decidió limitarse a repasar sólo algunas de las lecciones del Hno. Jim Massey y fuera de orden. Su repaso, por lo tanto, es incompleta porque ignoró las lecciones 3, 4, 5 y 6 para ir directo a criticar las conclusiones de la última lección - lección 8. Si yo fuera un hermano que prohíbe tal vez hubiera hecho lo mismo porque las ocho lecciones del hno. Massey no son nada de fácil; son claras y contundentes. Como el repaso del hermano pueda causar confusión, presento una tabla para ayudar a los lectores entender por dónde va el hermano. Además invito los lectores a leer las lecciones de Jim Massey en su orden original. Son excelentes.

RESPUESTA: La lamentación de Elmer, como todo su comentario, es pura suposición sin fundamento. Si Elmer se hubiese tomado el tiempo para leer el "prólogo" de mi repaso, evitaría concluir cosas que no son ciertas. He aquí lo que, voluntariamente Elmer ignoró de mi repaso:

PRÓLOGO

Por un tiempo he estado participando en el Foro Predicadores de Rafael Serrano,

donde se presentan, además de charlas relacionadas con la obra de iglesias de Cristo en varios países, discusiones de carácter doctrinal. En una ocasión **el Sr. Leopoldo Villacorta** intentó probar que son bíblicas las prácticas de nuestros hermanos liberales con respecto al institucionalismo, la iglesia patrocinadora y la benevolencia a no cristianos con las ofrendas de la iglesia. **Las evidencias que presentó consistieron en una serie de artículos titulados: "Serie: los hermanos que prohíben" de Jim Massey**, mismos que están publicados en el sitio "iglesiadecristo.com". Así pues, **SERÁN REPASADOS LOS ESTUDIOS QUE ÉL ENVIÓ Y EN EL ORDEN EN QUE LO HIZO.** (Énfasis agregado)

Para todo aquel que lee sin prejuicios mis repasos, es evidente que un servidor está refutando los artículos que envió Leopoldo Villacorta al foro predicadores, y en el orden en que fueron publicados tales artículos en el mencionado foro. Elmer supone, y mal, que fui a su sitio web para refutar algunos artículos de Massey. Tal cosa es falsa. Elmer supone, y mal, que no quise repasar el resto de artículos que componen la serie de Massey, lo cual también es falso. Si Leopoldo Villacorta hubiese enviado los artículos en orden, y en su totalidad, entonces un servidor hubiese refutado cada uno de ellos, y en orden. Luego, si nuestro hermano Elmer comprende la ley de la causalidad, comprenderá entonces que, tanto el orden, como el número de artículos repasados, responden a lo que hizo Leopoldo Villacorta, y no a un acto deshonesto de mi parte.

Sin embargo, y una vez que nuestro hermano Elmer cree que la falta de repasos es fundamental en este asunto, entonces estaré repasando también los otros artículos que él dice aquí que no repasé, y lo haré en base a la lista que él mismo nos envía aquí:

Los Hermanos Que Prohíben

La Obra del Hno. Jim Massey	El Repaso dLLS
Lección 1 : EL ANTI-ISMO ES LEGALISMO	Repaso del " Estudio 2 "
Lección 2 ; ADVERTENCIAS	Repaso del " Estudio 1 "
Lección 3 : LA BENEVOLENCIA ES EVANGELISMO	No lo repasó ¿POR QUE?
Lección 4 : EL PAGO DIRECTO	No lo repasó ¿POR QUÉ?
Lección 5 : EMERGENCIA E IGUALDAD	No lo repasó ¿POR QUE?
Lección 6 : INDIVIDUO O IGLESIA	No lo repasó PORQUE?
Lección 7 : SOLO SANTOS	Repaso del " Estudio 4 "
Lección 8 : SUMANDO	Repaso del " Estudio 3 "

¿POR QUÉ? Mi respuesta explica la razón.

Como vemos, hasta aquí no hemos leído otra cosa de parte de Elmer, sino de puro prejuicio, malicia y falsa representación. ¿Desde cuándo son argumentos a favor de una doctrina esta variedad de tácticas carnales? Luego, hasta el momento, no se ha probado nada a favor de la doctrina que Elmer defiende, y que, en su momento, fue predicada por el hermano Jim Massey.

NOTAS:

¹ Un *argumentum ad verecundiam* ("argumento dirigido al respeto" en latín) es una falacia lógica y un móvil retórico propio de la *refutatio* del discurso, e implica refutar un argumento o una afirmación de una persona aludiendo al prestigio de la persona opuesta que sustenta el argumento contrario y el descaro del que se atreve a discutirlo, en lugar de considerar al argumento por sí mismo. Como tal es lo que vulgarmente se denomina una **descalificación**, ya que pretende menguar la categoría de un argumento mediante la apelación a la escasa formación o prestigio de quien lo sostiene en comparación con el de su oponente. Puede considerarse una variante del *argumentum ad hominem* o argumento contra las características de una persona y no de un asunto. Un argumento ad verecundiam (y por tanto, falaz) tiene esta estructura: 1. A afirma B; 2. A goza de un prestigio o credibilidad por encima del que lo contradice, 3. Por tanto, B es cierto. Como una técnica retórica, es poderosa con quienes se convencen con sentimientos en vez de con razones y por ello se usa a menudo, a pesar de su falta de sutileza, cuando se trata de apelar a masas poco instruidas. Es muy parecido al argumento de autoridad o *magister dixit*, que insiste más en el prestigio y valer de la persona que sustenta una opinión en vez de en el descaro o desvergüenza del oponente. (Wikipedia, la enciclopedia libre)

² Para una refutación más amplia de dicha premisa, véase mis obras, "Diálogo Dunlap-Luévano sobre la iglesia y el individuo" (<http://www.volviendoalabiblia.com.mx/Debates/Elmer2.pdf>), y "Repaso de los artículos: Como individuos y Como iglesia" (<http://www.volviendoalabiblia.com.mx/Debates/RepasoElmerDunlap.pdf>).

³ Muchos creyentes están usando la palabra "hermano", como un sinónimo del pronombre "usted", o como una expresión de respeto, aunque no haya una verdadera hermandad entre los involucrados. La Biblia no usa así dicha palabra.